# Veus

## Interprételo como quiera

**Fidel Rubio**
Periodista

Micrófonos y cabinas. Tensión y concentración. Interpretación y eficiencia. La conjunción de estos ingredientes, entre otros, resulta en el oficio de intérprete. Una tarea sufrida y, en ocasiones, infravalorada. Hace poco, se retransmitió por televisión una rueda de prensa en que el intérprete las pasaba canutas a la hora de traducir por una mezcla entre verborrea y jolgorio que el conferenciante emitía y que se presuponía que debían ser traducidos sin dificultad alguna. El problema genético de este médium lingüístico es que se le reconoce con el término *traductor* cuando, en realidad, debería reemplazarse por el de *intérprete*, ya que la traducción va más allá del texto escrito -se produce de manera oral- y se descodifica al emitirse un discurso. Claro que mientras se interpreta, se está traduciendo, pero con una rapidez y un dominio del idioma que, probablemente, un traductor común no tenga. Hay una gran responsabilidad, ya que el poco margen de error puede convertir al intérprete en héroe o villano de una película que se rueda con micros, bolígrafos, folios y botellines de agua como protagonistas secundarios. ¿Se acuerdan del juicio del 11M?. En uno de los muchos episodios del proceso, la palabra robó el primer plano a los imputados y jueces por las artimañas del abogado defensor de *El egipcio*: hizo creer a los intérpretes que habían errores de traducción en las grabaciones que venían de Italia y que culpaban a su protegido. ¿Moraleja? Que la mezquindad del jurisperito fue el refugio para el inculpado durante un buen rato y, como consecuencia, el intérprete quedó en entredicho. Igualmente dantesco es el caso de las conferencias en el mundo del balompié. Más de uno ha tenido que aguantar, atónito, la *espantá* de algún entrenador endiosado delante de los medios, o que le critiquen, a caballo entre guasa y mala leche, por tener la infundada intuición de que no se había sido fiel al discurso original. Sin duda, indignante.

**"La tarea del intérprete, en ocasiones, es infravalorada"**

¿Qué opinas?
cartes.cat@metrospain.com

Si en un acontecimiento de gran calado hubieran dos idiomas de por medio, ¿cómo entendería la parroquia lo que se dice? Ahí aparece la figura del intérprete. Por eso cabe esperar que se les valore y trate con cariño, no sea que les dé un cólico y se queden sin palabras… Entonces, ¿en qué se traduciría tal desgracia?

## Fútbol

**Fidel Rubio**
Periodista y traductor-intérprete

A horas de uno de los mejores clásicos del mundo, un Barça - Real Madrid, cabe preguntarse por qué este deporte derrocha tanta pasión y entusiasmo. Las respuestas no tardan en llegar. El fútbol es el único deporte que se juega con los pies y, a diferencia de los demás, requiere de tan sólo un objeto ovalado para su práctica. El balompié otorga espectáculo y el no saber nunca lo que puede suceder; un gol puede tirar al traste el trabajo cuidado y obsesivo de las estrategias de un entrenador, un grupo de obreros puede noquear a un confiado equipo de talentos, una liga se puede decidir en un penalti en el último minuto del último partido, una final de Champions League puede perderse con dos dianas en los últimos 120 segundos… Se podría confeccionar una larga lista de acontecimientos similares que hacen del fútbol un deporte diferente. Evidentemente, el buen trabajo y la calidad de los jugadores, guiados por un buen entrenador y un entorno adecuado, minimizan el factor sorpresa o las debilidades de un equipo, pero los intangibles del fútbol siguen ahí, y eso es lo que lo hace grande.

**"En el fútbol no se sabe a ciencia cierta qué puede ocurrir"**

¿Qué opinas?
cartes.cat@metrospain.com

Beneficie a unos o perjudique a otros, el fútbol es, además, integrador. No entiende de idiomas, fronteras o clases sociales. Es capaz de propiciar la interacción social entre culturas muy diferenciadas y una luz de esperanza para aquellos que no tienen casi nada. También entra en el terreno de los sentimientos. Puede crear aversiones o historias de amor. Es el amante deseado y odiado en la fiebre de los sábados noche, y el amigo ideal o impertinente de las meriendas domingueras -según quien lo mire–. Asimismo, el deporte rey tiene efectos medicinales. Para los niños es la motivación de afrontar una dura sesión escolar y llegar a casa contentos por ver a los ídolos de sus cromos jugar. Para los adultos, el opio al estrés laboral y la mejor excusa para desahogarse con una buena cerveza. Incluso tiene utilidades, como la de los más futboleros, que adquieren la curiosa virtud de situarse en el tiempo contando o restando años según la celebración de Mundiales, Eurocopas o hitos de sus equipos, o la de huir de citas familiares incómodas con el pretexto de que hacen el partido por la tele. Y es que, ¿quién dijo que el fútbol eran sólo 11 tíos corriendo detrás de un balón?

## Televisión engrilletada

**Fidel Rubio**
Periodista

En los últimos tiempos, se puede percibir un proceder diferente en ladrones y/ o estafadores más conocidos de nuestro país. Si antes huían a lugares paradisíacos o demás confines insospechados para desaparecer del mapa, ahora parece que su escondrijo es la televisión, y más en concreto, la que se sintoniza al apretar el botón con el número 5 de sus mandos a distancia, de donde salen con una sonrisa de par en par. ¿Por qué? Por dos motivos. El primero, el económico. Una aparición rápida y unos cuantos (muchos) papelitos mágicos en el bolsillo. Y el segundo, el de lavado de imagen. El colofón televisivo lo pondrá Julián Muñoz, que esta noche se llevará un récord económico en un programa conducido por JG. Y es que los cerca de 350.000 euros que le han ofrecido ponen la piel de gallina a cualquiera. Además del escándalo inmobiliario, tampoco le acompaña su perfil de antipático, acrecentado con la susodicha gratificación. Sin embargo, aunque más de media España le odie, será líder en la parrilla televisiva. Qué cosas tiene la tele, ¿verdad? A un nivel parecido, otro insigne, Luís Roldán, el ex director general de la Guardia Civil que optó por darse a la fuga como consecuencia de sus delitos. Acudió a un plató días atrás para someterse, sin pena ni gloria, a las preguntas de MTC, donde reconoció su culpabilidad en la desaparición de 15 millones de euros bajo chequeo previo de 50.000 euros. Pero hay más. No hace mucho pasó por la atracción giratoria del propio JG otro miembro del gremio, aunque con un perfil mucho más distinguido. Se trata del elegante Mario Conde, de refinada y pensada dialéctica, aunque también sucumbió ante la tentación de abrir la saca en Banesto –acusado, entre otros, de llevarse 5 millones de euros de la entidad bancaria–, y al encanto de las cámaras. ¡Y más dinerito! Y qué me dicen de Dionisio Rodríguez, alias *El Dioni*. Casi un héroe por su peculiar robo de una furgoneta con casi dos millones de euros, como si de un personaje de *Torrente* se tratara, un tanto chapucero. Y aunque no en forma de entrevista, ha aparecido como personaje estrella en un programa de viajes dirigido por el ex *marciano* JS. He aquí lo que parece una serie policíaca con diferentes episodios, aunque con el malo saliendo ganando en todos ellos. Viendo cómo está el patio, ¿a quién no apetece jugar a polis y a cacos? Yo me pido el caco, sin duda alguna.

**"Viendo cómo está el patio, ¿a quién no le apetece jugar a polis y a cacos?"**

¿Qué opines?
cartes.cat@metrospain.com